



Desde afuera puede parecer una habitual furgoneta, pero adentro es una capilla. Se trata de la original iniciativa que el padre Omar Franca-Tarragó, sacerdote de la parroquia Santa Bernardita en Uruguay ha llevado a cabo para combatir la fuerte indiferencia hacia lo religioso que se vive en su país, uno de los cuatro países más ateos del mundo, según datos de los Institutos Sociológicos. El objetivo es “acercarse con “la capilla rodante” hasta las ferias vecinales – dice el padre Omar –, lugares donde venden frutas, verduras y alimentos para el hogar y donde se vive una interacción social muy sana y positiva” y llevar la iglesia allí. “Muchas veces, hemos ido a repartir volantes, pero esto es una iniciativa mucho más sistemática, más organizada y más estable de hacernos presente en las ferias vecinales de frutas y verduras”.

La capilla rodante: una estrategia de acercamiento ante la indiferencia religiosa

El padre Omar, párroco en el departamento Malvín Nuevo situado en la capital del país, Montevideo, también explica que a pesar de los intentos de buscar distintas estrategias de acercamiento, no han obtenido grandes resultados. Es por ello que, observando personalmente la feria, vio que había muchos vehículos preparados para vender pescados, quesos, incluso unidades coronarias móviles para atender a pacientes, y pensó en hacer lo mismo con la capilla móvil, es decir, “hacer que la Iglesia se ponga dónde está la gente”.

La capilla por dentro

La capilla tiene en su interior dos sillones “muy cómodos”, dice p. Omar, también cuenta con la biblia y tiene música religiosa. Adelante, en la cabina, “siempre habrá un sacerdote para dar a la persona la posibilidad de hablar confidencialmente con él” – explica – de hecho, el cartel que se encuentra al costado del vehículo dice: “te invitamos a subir a tener un momento de paz, oración o meditación espiritual”. Otro cartel, situado abajo, dice: “en la cabina de esta capilla el sacerdote está a su disposición para escucharlo y asesorarlo en cualquier consulta confidencial”. “Este sería el sentido – dice el sacerdote uruguayo – en la cabina está el sacerdote y en el asiento del acompañante puede subir cualquier persona para dialogar personalmente con él en un ámbito confidencial y sin que atrás se oiga nada de lo que sucede adelante”. En la capilla

además, hay espacio para dos personas simultáneamente sentadas y una tercera de pie.

La inauguración del campanario y capilla móvil

La inauguración de la capilla rodante fue el 4 de agosto, en la parroquia Santa Bernardita, aunque también se inaugurará un campanario que no tenía la parroquia y que lo han preparado especialmente para la ocasión. “Primero se realizará la bendición de la campana y seguidamente la bendición de la capilla rodante en el patio parroquial y luego seguirá una fiesta parroquial en el parque del fondo de la parroquia con gran alegría de toda la comunidad” ha concluido padre Omar.